Master Chef de la Santidad

Cambiando desde el interior

- **Saludo inicial**
- **Oración**
- **Ofrenda**
- **Reflexión sobre la ofrenda.**
- **Presentación si hay algún niño nuevo**

Verdad bíblica: Soy cambiado si escojo el camino de Di-s.
Versículo bíblico: 2 Corintios 3:18.

“ Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”

Lección bíblica: Hechos 9:1-30

Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, ² y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que, si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. ³ Mas yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; ⁴ y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ⁵ Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el agujón. ⁶ Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. ⁷ Y los hombres que iban

con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, más sin ver a nadie. ⁸ Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a

nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, ⁹ donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

¹⁰ Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. ¹¹ Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, ¹² y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. ¹³ Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; ¹⁴ y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. ¹⁵ El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; ¹⁶ porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. ¹⁷ Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Yeshua, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. ¹⁸ Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. ¹⁹ Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

²⁰ En seguida predicaba al Mesías en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios. ²¹ Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es este el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? ²² Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Yeshua era el Mesías.

²³ Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; ²⁴ pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. ²⁵ Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta.

²⁶ Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. ²⁷ Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. ²⁸ Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, ²⁹ y hablaba denodadamente en el nombre

del Señor, y disputaba con los griegos; pero estos procuraban matarle. ³⁰ Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.

¿Qué significa cambiar?

Cambiar puede significar, tomar un objeto y colocarlo en otro lugar, CAMBIAR de posición algo, pero el cambiar que queremos aprender es el cambiar nuestra forma de ser, frente al pecado, cambiar a ser una persona que buscan agradar a Di-s en todo su ser. Saulo era un hombre que agradaba a los hombres, pero no a Dios, él perseguía a las comunidades mesiánicas y los discípulos de Yeshua, él creía que con lo que hacía agradaba a Di-s pero no era así, es por ello que Yeshua le llama para que sufra un cambio radical en su vida, para ello hace que tenga un encuentro personal con ÉL.

Cuando comenzamos a conocer, a estudiar, meditar, reflexionar, sobre la vida de Yeshua, nos confrontamos a nosotros mismos y empezamos a ver que tenemos fallas que de vemos CAMBIAR, y es allí donde debemos tomar decisiones, si queremos seguir con el mismo error o corregir esa falla que tenemos.

¿Qué es tener un cambio interior?

El corazón, la mente, el estómago, las emociones, el razonamiento, son órganos y sentimientos internos que están conectados unos a otros, y expresamos lo que sentimos de forma interna con acciones externas (mateo 12:34), es decir por ejemplo cuando conocemos un amigo y nos agrada su forma de ser, le expresamos cariño por medio de un abrazo, tener un cambio interior significa cambiar todas aquellas cosas que no son agradables en cosas agradables, por ejemplo si soy una persona malgeniada debo cambiar ese sentimiento por ser una persona calmada, pero estas cosas no las podemos cambiar en nuestras propias fuerzas, sino debemos pedir ayuda a Yeshua para que él nos cambie y él por medio de su Santo Espíritu, nos da la fuerza, el control y la capacidad para poder quitar esas cosas que no le agradan a Dios.

¿Podemos cambiar nuestro interior?

Claro que Sí, pero debe haber disposición por parte nuestra, aceptar y reconocer que necesitamos ser transformado y ayudados por Dios. ÉL busca que la inclinación a ser el mal, la cambiemos por la inclinación a hacer el bien. Cuando abrimos el corazón a Yeshua y le permitimos a él que nos cambie ocurren transformaciones físicas y espirituales que nos ayudan a ser

mejores personas en medio de un mundo lleno de pecado y podemos ser luz en la oscuridad, tal como lo era el Mesías.

¿Qué hacer para que Di-s nos cambie?

1. Pedir perdón por el pecado cometido
2. Dejar el pecado
3. Arreglar mis errores o mis pecados, si tienen solución.
4. Cada día en oración buscar la guía de Yeshua para no caer en tentación

Textos bíblicos que nos invitan a cambia

Romanos 12:2

Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.

Proverbios 28: 13

El que encubre sus pecados no prosperará, más el que {los} confiesa y {los} abandona hallará misericordia.

Efesios 4:22

Que, en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos,

Juan 1:9

Que, en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos,

Actividad en clase:

realizaremos un muñequito de dulce parecido a Saúl,

Materiales:

- 5. Gomas redondas
- 1. Masmelos cuadrados y 4 en espiral
- 2. pinchos